

# Ningún terremoto, una gélida nevada



EL TELESCOPIO

ROMÁN  
PIÑA HOMS

HACE apenas diez días no hablábamos más que del terremoto político balear. Se había conmovido nuestra vida institucional hasta sus cimientos. Se hacían cábalas, concienzudos análisis, y todos coincidíamos en que tras el desalojo y condena al ostracismo de UM y la casi inmediata dimisión de **María Antònia Munar** de la presidencia del Parlament y de su escaño, ya no se podía vislumbrar mayor escándalo y galimatías político. Tres cuestiones saltaban a la vista: la falta de plan b en la operación defenestradora de **Francesc Antich**; la inexplicable actitud de Munar en una huida a la desbandada; y la conveniencia de adelantar elecciones o de promover mociones de censura a un Govern desprestigiado y

«No hay terremotos, pero una gélida nevada despeja la atmósfera y deja al aire nuestras vergüenzas»

sin legitimidad democrática.

Pues ya ven ustedes, esto sucedía hace diez días, pero a fecha de hoy sólo se habla de la gélida nevada que nos ha dejado tiesos; una nevada que ha tratado de disimular con su impoluta capa blanca el sucio asfalto, al tiempo que provocado este silencio de los corderos que siempre acompaña a la nieve de forma un tanto misteriosa. El blanco sin embargo sólo duraría unas horas, y desde luego el silencio de los corderos mucho menos, puesto que tras el estupor inicial pronto han comenzado a sonar estridentes las trompetas apocalípticas. La primera, la del amigo **Diéguez** ante los micrófonos de la COPE, que sería de antología. «Aquí no hay más enemigo que el Partido Popular, el gran

desestabilizador de las instituciones», dijo sentenciador el personaje, a través de un descomunal ejercicio de cinismo, con el único objetivo de ocultar la corrupción de los mismos a los que hace dos semanas su jefe de filas había expulsado del poder. Y es que hecho el numerito con la «cadena humana» contra la corrupción, convocada por no pocas de las instituciones que hasta la fecha han estado engullendo subvenciones millonarias de los propios corruptos, lo inmediato era recomponer la situación y no perder las poltronas, aunque fuese pactando nuevas cuotas, porque, todo sea dicho, vale más esto que irse a casa.

Pero miren por donde, si bien es verdad que la nevada, el silencio y la blancura del asfalto fueron cosa de horas, el frío nos ha hecho reflexionar y la nitidez de la atmósfera nos ha despejado el horizonte, aclarándonos no pocas incógnitas. Por ejemplo. Se ha evidenciado que Antich no fue tan precipitado ni inconsciente. Nada de tirarse a una piscina sin agua. Y desde luego Munar no era, ni es, ni será jamás, una loca en desbandada. Fría y calculadora como el que más, siempre tendrá medido el espacio y el tiempo para sus acciones, buenas o malas, pero en cualquier caso meditadas hasta el extremo y sin dejar cabos sueltos. No lo duden, pasará a la historia como uno de nuestros animales políticos más sagaces, y esto que en Mallorca hemos tenido no pocos, y además también mujeres.

Se hablaba estos días pasados de que estamos viviendo momentos históricos, de que nada volverá a ser como antes, una vez pasado el terremoto político. Y yo pensaba: habrá que leer más historia. En esta tierra ya pueden producirse destituciones y macrojuicios contra la corrupción, que al final todo sigue igual y continúan mandando los desaprensivos y aprovechados de siempre. Tenía razón **Javier Legorburu**, hace pocos días, poniendo en mi boca esto de que la desconfianza ancestral de nuestro pueblo hacia la política viene nada menos que de casi cinco siglos atrás, de allá por las Germanías, en que los excesos de los revolucionarios y la consi-

guiente represión de sus desmanes por el poder establecido, escarmentaron a nuestra gente, puesto que al pagar justos por pecadores y no existir voluntad alguna en llegar al fondo de nuestros conflictos sociales, se impuso la ley del silencio como la mejor norma de supervivencia. Pero tal afirmación, si se la hice a mi querido Javier, no es mía, seguramente del insigne **José María Quadrado** o de **Álvaro Santamaría**, puesto que ambos estudiaron las convulsiones sociales de la Mallorca del medioevo camino de la modernidad.

Ahora bien, hoy ya no todos en Mallorca venimos de las Germanías, y por mucho silencio de los corderos que aún rija entre nosotros a modo de ancestral seguro de supervivencia, por mucha capacidad que mostremos de siempre apostar a caballo ganador, por aquello de que todo es igual y lo importante es estar bien situado, si bien no hay terremotos, como puede verse nada impide que de cuando en cuando se produzca la llegada de una gé-

«Salen a la luz los servidores venales de la justicia y los corruptos escondidos al amparo del miedo colectivo»

lida nevada. Despeja la atmósfera, deja al aire nuestras vergüenzas y sitúa a cada uno en su sitio. Después, Dios dirá, porque aquí y en cualquier parte también es norma implacable aquello de que «nadie pone puertas al campo». El tiempo es el gran justiciero que lo recompone todo. Al final salen a la luz los servidores venales de la justicia y los corruptos de turno escondidos al amparo del miedo colectivo. Y qué quieren que les diga, ni tan siquiera la erótica de unos años de poder, o la seguridad que ofrecen un par de bolsas de plástico cargadas de billetes de quinientos euros, compensan la vergüenza torera de que te llamen y te sientas miserable, y además, para mayor ridículo, instalado en la galería de paisanos ilustres.



LA TELARAÑA

JUAN PLANAS  
BENNÁSAR

## El vendedor de humo

ANTICH se fue a la ITB berlinesa a celebrar el Día de Baleares y, de paso, a ponerle letra y solfa a una de esas ideas formidables que sólo se dicen en sitios como ese. Resulta que una gran Web a modo de plataforma digital –el éxtasis de la globalización, esa ciénaga sin fondo– nos convertirá en la Meca del turismo mundial por la módica cifra de doce millones de euros que costeará, se supone que graciosamente, esa parodia inasible que se hace llamar Gobierno de España. Genial idea.

Lástima que algo así sólo se pueda decir –sin que te corran a guarras– en sitios donde casi todo es publicidad masiva, spam indiscriminado, puro espejismo contra la crisis, los hoteles semivacíos, las playas envejecidas, el clima deteriorado y el botellón como única actividad notable –y notoria– de la noche isleña. De lo que queda de ella. De su agonía.

Con todo, no hay que alarmarse. Estas licencias se olvidan pronto y se convierten en otra cosa aunque, con la actual reedición camuflada del Pacte, sea imposible saber en cuál. Me acabo de tomar un café en «Art i Joc». Allí hay, ahora, dos exposiciones. Una, de máquinas tragaperras que parpadean como poseídas por algún cortocircuito psicodélico y otra, admirable, de **Benavente Solís**, el artista catalán al que la crítica alemana reconoció como «El pintor de luz». No sé si de Antich, alguien, aunque no sea alemán, acabará diciendo lo mismo. O lo contrario.

**I PHONE**  
Anytime, anywhere.



Ya puedes aprender inglés en cualquier sitio. A cualquier hora. En tu Iphone.

**I LEARN**  
Anytime, anywhere.   
Aprende Inglés  
[www.aprendeingles.com](http://www.aprendeingles.com)



Descárgate en Apple Store la aplicación Aprende Inglés TV. Único pago, 0,99€